CIUDAD REAL

SEPTIEMBRE 4 Lunes AÑO 1911

# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACION — DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO I.—NUM. 197

Redacción, Administración y Talleres: CALATRAVA, NÚM. 5

Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

EDICION DE LA TARDE

## Formación social de la juventud en los Patronatos

Las hermanas de la caridad educan casi á medio millón de párvulos entre niños y niñas. Hay más de 4.500 escuelas libres donde se da instrucción y educación católica á otro medio millón de niños y niñas de los seis á los doce años.

En el 80 por 100 de las 25.000 escuelas públicas que hay en España no se limitan á instruir en el catecismo sino que forman en la moral cristiana á cerca de un millón de niños. Más del 98 por 100 de la población escolar que asiste á las escuelas aprende el catecismo. Una gran parte de la que no asiste es recogida en las catequesis parroquiales, y en los Patronatos y Círculos. De los 106.000 estudiantes que hay en España, más de 12.000 son seminaristas ó novicios, más de 15.000 se preparan en colegios libres de religiosos, más de otros 15.000 asisten á colegios libres también católicos ó se preparan junto á profesores de cuya religiosidad no se puede dudar. De los 47.000 alumnos oficiales, una parte es sugestionada por los profesores sectarios, la mayor parte quizá pasa por esos centros docentes que entró con más indiferencia religiosa que entró pero sin nuevos convencimientos, sin nuevas hostilidades para su fé.

Estas cifras que son aproximadas, que están tomadas de las mejores aunque incompletas estadísticas que conozco sugieren muy series reflexiones. Tenemos en nuestras manos la escuela de párvulos y la inmensa mayoría de la población escolar la infancia sobre todo ¿por qué se nos va?

En una Escuela todos los niños han hecho su primera Comunión. Regentada acaso por religiosos, esos niños han recibido una fuerte educación religiosa, todos conocieron y gustaron ademas lassuaves emociones de las prácticas religiosas que parecía que habrían de dejar en sus almas huellas imborrables. Ocho, diez años después, se pregunta por aquellos niños, ya son jóvenes granados, ¡ya son hombres, ya han perdido la fé ó viven como si no la tuvieran! ¿por qué?

Muchos dirán:—Yo conozco el secreto: se lleva el catecismo á la memoria de los niños pero no á su inteligencia y menos á su corazón. No se les inspira admiración y veneración por Jesucristo ni se forma y templa su carácter en el yunque de la moral cristiana haciéndolo comprensible, amada y amable. Se les dá unas nociones teóricas que se olvidan como se olvida la teoría del verbo y unas prácticas de culto con las que se les deja identificar toda la religión. Al entrar en la vida todo eso se va pronto porque era algo inconssitente que flotaba como niebla. Por eso se nos van.

Por eso sólo no: yo tengo que defender á las órdenes religiosas y al maestro católico contra esa inculpación que se les hace y que sería muy grave si fuera exacta. La causa principal de ese fenómeno asustante, la causa de que el niño español piadoso sea joven indiferente y hombre hostil es á mi juicio bien visible: no tienen que trastornarse mucho el cerebro los sociólogos para encontrarla.

Creo que la hallarán sin más que hacerse esta pregunta: ¿qué hacemos con la juventud? ¿á qué influencias está sometida de los 12 á los 20 años? ¿cuántos jóvenes de ambos sexos hay en España de esa edad? Y ¿sobre cuántos continua ejerciendo la religión su benéfica influencia?

¡Ah! si esas preguntas nos las hiciéramos todos los que debemos hacérnoslas ¡qué claras veríamos la respuesta! ¡con qué luz se nos aparecería el problema! ¡qué difícil, pero qué clara veríamos la solución!

De los 3 á los 12 años, los buscamos en la escuela; de los 20 á los 60 los buscamos en las obras sociales ó en las obras benéficas, pero ¿y de los 12 á los 20? ¿qué hacemos por ellos? ¿qué patronatos les organizamos en la sociedad y en el campo? ¿qué preparación religiosa, cívica, técnica y social les damos para defenderse? Os probaba en mi última crónica que era esa edad más á propósito para darles el punto de apoyo del ideal ¿qué hacemos por dárselo?

Y sin embargo, esa edad en que los abandonamos es la edad en que se nos van: ciego será quien no lo vea: ciego también quien no comprenda que es natural que, abandonados, se vayan.

Sobre ellos se ejercen nuevas influencias, las de sus pasiones que necesitan de nuevas fuerzas morales que las dominen, las de la Prensa que son nuevos maestros suyos, que les dan las malas lecciones fáciles, las del taller, el mostrador, la oficina, el colegio ó el tajo donde se siente débil y donde el medio lo plasma y lo moldea á su gusto si fuera no encuentra apoyos sólidos.

Todos reconocemos que eso está maleado, que el medio en que á esa edad se tiene que mover está pervertido ¡y nos extrañamos de que se perviertan y maleen! Y entonces que necesitan de mayores defensas y tutelas ¡los dejamos en la mayor indefensión! ¿á qué hacer al religioso y al maestro responsables de esa desdicha si fuera de ellos hay causas suficientes para explicar el fenómeno social?

SEVERINO AZNAR.

## Informaciones de la provincia

### TORRENUEVA

**Reunión importante**

Importante por demás, fué la reunión tenida en la tarde de ayer por los propietarios y labradores de esta villa, vista la escasa cosecha que se presenta en la vid, y la carencia completa de existencias de vino en esta localidad, por lo que los arrieros aquí residentes, se ven precisados á salir á otros pueblos de la provincia, y principalmente á Valdepeñas, para efectuar sus compras y poder servir su clientela.

Previo un estudio detenido de la situación se tomó como acuerdo definitivo sin discusión alguna, que en la próxima vendimia los precios de la uva no bajan de una senteta y cinco á dos pesetas, según su clase y graduación, blanco con tinto.

Nosotros dada la forma en que se trató el asunto, y conociendo como conocemos lo corto dela cosecha y la falta absoluta en la existencia de caldo, aseguramos desde luego buenos precios, con lo que el labrador podrá sostener su situación, y el industrial con los alcanzados en la presente época (4'50 arroba) por el vino, no tendrá pérdida de ninguna clase.

EL CORRESPONSAL.

3-9-911.

### VALDEPEÑERAS

*Viaje triunfal.— Veni, vidi, vinci.— El famoso pleito de los Consumos resuelto (¿?).—Lo que debe hacer Valdepeñas.*

La Comisión que marchó á Madrid á gestionar de los poderes la solución favorable del ya famoso pleito de sustitución de los Consumos, ha venido muy satisfecha de la benévola acogida que le ha dispensado el Gobierno, hasta el punto de que, si no la Real Orden propiamente dicha se han traído hipotecada la palabra de los ministros que han ofrecido ser los más firmes y entusiastas defensores de las aspiraciones de Valdepeñas. Así es que, sin temor á abusar de la hipérbole podemos decir que ha sido un viaje verdaderamente triunfal el de la Comisión, la que puede exclamar con Julio César; *Veni, vidi, vinci*, llegué, vi y vencí, pues apenas llegada á Madrid le fueron abiertas las puertas de los ministerios, prometiendo éstos convertirse en oficinas particulares para colmar los anhelos de la Comisión, pudiendo decirse, á partir de este punto, que el pleito está sentenciado á favor no de los obalicionistas, que son todos, sino de los *rescisionistas* en particular, que ven triunfar su criterio en la cuestión de derecho que, quieran ó no, con la palabra del Gobierno todo, sigue sin resolver; pero este es un punto á dilucidar por los tribunales y no queremos echar agua al vino y si mojar nuestra pluma en la alegría que todos debemos sentir y lo muy agradecidos que tenemos que estar á los que sacrificándose en aras del bien común no han regateado todos sus esfuerzos, proponiendo sus propios intereses á los generales dela población.

Valdepeñas debe eterna gratitud á los que han trabajado por su causa y de antemano, aunque no sea más que como premio á la buena voluntad que la Comisión ha puesto, debe preparar las calles á que ha de dar el nombre de los individuos que la forman y las lápidas y bronces en que han de esculpirse.

Este es un día que nosotros no titubeamos en llamar glorioso para Valdepeñas, en que está ya señalado el fin del «odioso impuesto» que siglos há venía vejando al pobre pueblo; Valdepeñas ve abrirse ante sus ojos un nuevo y risueño porvenir, un horizonte de color de rosa; Valdepeñas, gracias á sus hombres altruistas para los que pedimos un grandioso homenaje, verá muy pronto rotas las cadenas del fisco más tiránico que vieron los siglos.

Hoy es un gran día...

Pero á pesar de lo mucho que llevamos dicho (mucho más merece la Comisión) y de lo mucho que podríamos decir en su elogio (aún nos queda un poquillo incienso) no podemos menos de expresar cierta incredulidad, no por la Comisión, sino por el Gobierno, y decir que á pesar de esa hipoteca de que hace gala la Comisión tenemos muy poca fé en las palabras del Gobierno y nos inspiran muy poca seguridad. Porque está tan desacreditado ya eso de «el Gobierno tiene grandes deseos de servir á ustedes, en él tienen sus más firmes defensores; se darán las órdenes para que se tramite pronto el expediente hache ó jota y se resolverá en justicia, que es tanto como decir á gusto de ustedes, porque el Gobierno no duda de que la [illegible] parte».

Y esto es todo; por eso decimos que fiamos poco, muy poco, de este género de promesas.

Por lo demás sea bien venida la sustitución de Consumos, y cuanto antes mejor; á nosotros no toca más que al santo que haga el milagro decir: *ora pro nobis*.

Por eso decimos al pueblo (esta manera de dirigirse á la opinión es el *chic* más *chic* de la democracia *ad usum*) que acoja con toda suerte de precauciones las noticias que hoy le servimos, porque sigue en pié una cuestión de Derecho sobre la que el Gobierno no ha dicho más que un «*ya, sí, no, allá veremos*.

Y basta, porque hay tela cortada para rato.

A. RÍAS.

3-9-911.

### Puertollano

**Velada musical**

Agradabilísima en verdad ha sido, la velada musical con que nos ha obsequiado esta noche la banda municipal que tan acertadamente dirige el profesor Sr. Martínez.

A las diez era materialmente imposible pasear por el anchuroso y bonito paseo de San Gregorio.

Una multitud de hermosas mujeres con trajes vaporosos y elegantes, invadía el paseo, discurriendo y charlando, unas á sus novios, otras observando, para aderezar la salsa al día siguiente en la hora de la visita.

Desde esta hora hasta las doce, la banda ejecutó las obras siguientes:

Primero: Pasodoble «Paquito». 2.° Polka «El Mimo». 3.° «Marcha triunfal de concierto». 4.° Fantasía de la ópera «Africana» y 5.° pasodoble «Bohemios».

Todos los números fueron ejecutados con verdadera maestría, mereciendo plácemes de la distinguida concurrencia.

**Un ruego**

Rogamos á los muchos caballeretes que se sitúan en medio de los paseos, interceptando el paso á las señoras, sean más corteses y se separen de éstos dejándolos libres, y si no quieren ó no tienen ganas de pasear, se sitúen á los lados del templete, donde existe ancho campo para poder oir parados todos los números musicales.

**De higiene**

Llamamos la atención de las autoridades locales, ahora que tan recomendada está por las inspecciones sanitarias la higiene, prohiba en absoluto á todo el vecindario depositar los estiércoles en las puertas de la calle; éstos pueden, y deben ser, cargados en el carro desde los basureros donde se depositan.

También nos permitimos hacer una observación respecto á la suciedad que existe á la salida de la estación férrea, hasta la verja, que da á la calle del Atajo.

Este rincón constituye un verdadero foco de infección por las aguas sucias [illegible] del Atajo; hacia un mes que no se limpiaba, porque este pedazo de calle no constituye el patio de la estación, y referida limpieza, debe hacerse por el pueblo. Hoy, por un favor especial al que suscribe y debido á la amabilidad del jefe suplementario en ésta D. León Fernández, ha sido limpiado este trozo de calle por los mozos de la estación.

Causaba pena que un pueblo que goza fama de limpio, tuviera tan sucio un trozo de calle, que constituye precisamente la entrada de los viajeros.

EL CORRESPONSAL.

3-9-911.

### Campo de Criptana

**En plena feria**

Ayer tuvo lugar la inauguración de la feria, encontrándonos en el apogeo de los festejos. El Tedeum magníficamente ejecutado por la orquesta de D. Bernardo Gómez resultó un acto solemnísimo en extremo, concurriendo una gran masa de fieles y feriantes.

Los fuegos artificiales bonitos y muy concurridos, sirviendo de diversión agradable al elemento popular que particularmente los disfrutó con gran contento de la gente menuda, pues constituyen uno de sus mayores encantos.

Las dianas de esta mañana bien ejecutadas y con animación extraordinaria como todos los festejos.

La función religiosa y procesión con la tradicional religiosidad y fervor de los habitantes de esta localidad, cuyo proverbial catolicismo es de todos conocido.

**Concierto**

Hemos asistido al concierto con que obsequia al público la banda Beethoven de D. Bernardo Gómez con el siguiente programa:

1.° Le Gronard, pasodoble, Paus; 2.° Método Górritz, selección, Lleó; 3.° Viuda alegre, fantasía, Lehar; 4.° Paragraf 3.°, sinfonía, Soupé; 5.° Tanhnauser, marcha, Wagner; 6.° La Corte de Faraón, fantasía, Lleó; 7.° La reina mora, fantasía, Serrano; 8.° Limiñana, pasodoble, B. Gómez; mereciendo su ejecución los más justificados elogios.

**Huéspedes**

Se encuentran entre nosotros el excelentísimo Sr. Duque de S. Fernando, la Sra. D.ª Cecilia Maseres y su simpática hija Teresita Pérez Cabello y Maseres, entre otros muchos que no nos atrevemos á citar por no hacernos interminables y latosos.

**La primera corrida**

La plaza hasta los topes, pero ante todo mil perdones ¡oh manes espadachines de Cúchares y Cayetano! pues voy á poner mis manos pecadoras y menos toricidas que mosquicidas en un asunto para mí tan nuevo como las dinastías faraónicas ó las ejecutorias nobles de Lagartijos y Frascuelos.

Decir que la plaza hasta los topes y lo repito, ofrecía un magnífico aspecto, con sus notas de color tan simpáticas, que las mantillas y madroñeras parecían las flores de los pensiles más cuidados.

La autoridad en su lugar que como presidían las bellísimas Srtas. Piedad y Milagros Baillo y Melgarejo, Carmen Baillo y Mauro, Isabel [illegible] y Lolita Henriquez de Serna, solo conservada la presidencia de orden puesto que la de honor la ostentaban aquéllas, por cierto que han regalado unas magníficas moñas acaso dignas de mejor causa ó mejor ocasión según frase del Rey Pacífico.

Hecha la señal hacen las cuadrillas el paseo á los acordes de las notas jacarandosas de la música.

El alguacilillo en plaza se hace un pequeño lío, pero no cogió la llave y se retiró.

Salió á la arena el primer astado, que como saben los lectores, era con sus *hermanillos* los de esta tarde y mañana, de la ganadería de D. Gabino Flores, con divisa caña y roja, que no ostentó el morucho, que dicho sea de paso, se llamaba «Truquero», que en un paseo que se permitió por el redondel, lo limpió de polvo y paja, es decir, de paja solo, porque polvo quedó para un rato

Jaqueta, de granate, no lo lancea con habilidad, intentando pararle, saliendo lucido ó buscando más gente á quien saludar.

Conejito III, de lila y oro, lo torea con elegancia y lucimiento.

Regularmente banderilleado por Jaqueta que hace tal honor, Pintono y Chatín cumplen como pueden sin más cánones que sus piés en caso y sin caso de apuro.

Cambia la suerte y Jaqueta, después del brindis de rigor, váse derecho á la fiera que sigue huida y escamóse aunque no es besugo: lo pasa regularmente, pues solo merece citemos uno que dió por alto, haciéndolo igualar, da una estocada que si no mata, achucha por su miaja de tendencia y con el auxilio del puntillero fallece el bicho y lo arrastran.

«Caballito» se llama el segundo que viste traje negro y listón.

Jaqueta que está muy trabajador, lo recoje con el capote y lo entrega á los rehileteros que le adornan con uno regular del Niño de la Merced, quien repite con otro al quiebro aceptable y otro á la media vuelta, nada más que medianamente puesto.

Mandan las presidentas que cambien de suerte y sale Conejo III; después de una faena pesadísima y sin ningún arte ni cosa notable que lo valga, de apuñalar al toro ignominiosamente y de recibir el primer aviso, muere de asco el pobre «Caballito», entre las protestas y los pitos de la concurrencia.

Tercero, por «Algabeño» le nombran sus padrinos de pila, presentándose con las mejores intenciones y con unas armas capaces de hacer feliz al sultán del imperio marroquí.

Jaqueta lo recorta con arte y alguna valentía.

Chatín lo adorna con dos palitroques desiguales al prenderlos y otro regular Pintono que no parece del arte pues no faltaba quien como el Americano le decía «zapatero á tus zapatos» pone dos medios pares, uno de ellos en cualquier lado por no decir en salva sea la parte.

Así adornado pasa á manos del maestro que lo brinda al sol, produciendo el delirio deaplausos. Jaqueta le da buenos pases de todas marcas menos por bajo y eso que eran los más necesarios, señala un buen pinchazo en el terreno tropezando en hueso, otro y otro igual pero igualitos, acertando luego con una estocada buena aunque algo desviada, un intento de descabello sin conseguirlo, pues el morucho decidió morirse después de recomendarle el alma al puntillero.

(Palmas al matador.)

El cuarto se llama «Pudicero» y está encargado de cerrar la plaza; lanceado regularmente cogen los maestros las de lujo, Conejito puso dos palos en la piel de «Pudicero» como llovidas del cielo; el sobresaliente Maera, clavó otro bastante bueno y con valor, Jaqueta uno muy bueno al quiebro, cuando el *ambo*, que *tercio* de corrida es bien impropio con un par de los de poquísimos se libra el Niño de la Merced.

Sueña el clarín y Conejo hizo poco cuasi nada digno de mención si exceptuo el segundo pases de rodillas y en tablas que fué de valientes para dar media en que sale enganchado aunque sin consecuencias para el físico del *lepus cuniculus tercero*, un pinchazo y más pinchazos, otra estocada entera entrando siempre sin fijarse en si el toro se hallaba en condiciones, saliéndose del terreno, y arqueando escandalosamente para por fin el toro morirse después de más telonazos que lo aburrieron yéndose á descansar de este pícaro mundo.

**RESUMEN**

De los toros el cuarto, aunque todos buenos.

Banderilleando el Niño de la Merced.

Con la muleta Conejo, pero de rodillas.

Matando Jaqueta.

La autoridad en extremo benévola.

D. CLARINES.

### BALLESTEROS

**Fiestas**

Con alguna menos animación que en años anteriores, se han celebrado las fiestas en honor del hijo ilustre de esta villa, S. Fernando de Ayala.

El día 1, celebráronse solemnes vísperas con asistencia de la numerosa cofradía y la banda de música del Pozuelo de Calatrava. Hubo por la noche brillante verbena, amenizada con el escogido repertorio ejecutado por la citada banda.

El día 2, se verificó la función religiosa, estando encargado del panegírico, nuestro distinguido amigo D. Ricardo Calso, ilustrado párroco del Moral

## GRAN MUNDO




ARRIAGA.—Stora: tengo el gusto de presentar la.....
EUROPA.—Bit, bien; pero á V. ¿quién le presenta?

de Calatrava, que con su habitual elocuencia dijo una hermosa oración sagrada, llena de doctrina y tocando con mucha brillantez asuntos trascendentales de orden social.

Se hizo la procesión religiosa á última hora de la tarde, con el orden que aquí saben observar en actos de esta clase, y siendo la entrada de la imagen una manifestación fervorosa del sentimiento religioso de esta localidad.

Una bonita colección de fuegos artificiales fué quemada por la noche, lo que unido á las alegres piezas tocadas por la banda de música, fué causa para mantener hasta las doce una bastante animación en la Glorieta.

Los puestos de baratijas y otros artículos no han sido tan numerosos como en años pasados, estando también poco animadas las ventas.

Ningún hecho desagradable, por fortuna, se ha tenido que lamentar.

EL CORRESPONSAL.

3-9-911.

# Pequeños sucesos

### Riña

Por cuestiones de poca monta, anoche riñeron en el paseo del Prado los jóvenes Joaquín Lucas y Francisco Lara.

Con tal motivo se promovió un gran alboroto entre el numeroso y distinguido público que llenaba el paseo central, ocasionándose sustos y carreras por creer se trataba de una riña de peores consecuencias.

Los contendientes se propinaron bastonazos, bofetadas, arañazos, etc., etc., no pasando á mayores gracias á la intervención de los amigos y conocidos.

La policía acudió al lugar del suceso, cuando ya no era necesaria su presencia.

Como casi siempre.

### Dos palos en la cabeza y á casa

Cuando mayor es la concurrencia en el paseo central del Prado, un buen número de muchachos, golfillos en su mayor parte, se dedican á molestar á cuantas personas hallan á su paso, bien tirando chinas, pegando á las niñas que por allí pasean, ó cometiendo otras salvajadas de peor índole.

Anoche la emprendieron con un joven apellidado Mora, que cansado de las impertinencias de que era objeto, descargó dos bastonazos sobre la cabeza de uno de los ineducados, poniendo á los demás en precipitada fuga.

Bien pudiera el Sr. Pacheco, en vez de recrearse en la terraza del Ayuntamiento, dar de vez en vez unos paseos por el Prado.



POR TELÉFONO

# Marruecos

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-1'30.

### Los de Benisicar

MELILLA.—Los moros notables de las tribus de Benisicar han ofrecido trescientos hombres para combatir á los enemigos de España.

Hoy se incorporarán á la columna del general Larrea.

### Tranquilidad

En los poblados de la orilla opuesta del Kert reina absoluta tranquilidad.

Algunos grupos fueron ayer disueltos por la artillería.

### «El Gato»

También este moro, antiguo amigo de España, trabaja activamente en nuestro favor.

Ahora se halla en las tribus de Mazuza reclutando y organizando una guerrilla para cooperar á la acción militar de la columna del general Larrea.

### La guerra santa

Se confirma que en algunas kábilas han arraigado las predicaciones del Mizzian para declarar la guerra santa.

Han engrosado la harca enemiga importantes contingentes, que se preparan para lanzar el grito guerrero contra España.

### Nombramiento

ALCAZAR.—Ha sido nombrado gobernador militar de esta plaza, el teniente de Marina D. Marcelino Dueñas.

### Los franceses

TANGER.—De Casablanca ha salido una columna francesa de 2.000 hombres con dirección á Marrakesh.

EN EL PUEBLO DE MONESCILLO

# Centenario del ilustre Cardenal manchego

Ayer celebró el pueblo de Corral, la fecha del nacimiento de su preclaro hijo el Cardenal Monescillo.

El vecindario estaba de fiesta, llenando las calles y los sitios donde tuvieron lugar los actos de homenaje.

De la importancia que todo ello revistió formarán juicio nuestros lectores por el relato detallado que damos á continuación.

### LAS HONRAS FÚNEBRES

En la iglesia parroquial se congregaron los fieles para asistir á las honras fúnebres.

El aspecto que presentaba el templo era conmovedor. El vecindario en masa se hallaba presente en el solemne acto.

Ofició la misa el canónigo de la Metropolitana de Toledo D. Mariano Villegas, venido de la imperial ciudad para asistir á las fiestas en honor del insigne purpurado.

De diácono y subdiácono vimos á D. Francisco Díaz y á D. Narciso Pintor.

Presidió el M. I. Sr. D. Eloy Fernández, gobernador eclesiástico, en representación del ilustrísimo señor Obispo Prior de las Ordenes Militares, en unión de las autoridades municipales y judiciales.

La capilla de música muy bien, á cargo del organista D. Antonio Camuñez, que interpretó magistralmente el invitatorio y Misa auxiliado por el párroco D. Alfonso Pedrero y el capellán muzárabe, de Toledo, D. Alvaro Cepeda.

Terminada la Misa se cantó solemne responso, dando por terminado el acto con otro responso rezado por el señor gobernador eclesiástico de la diócesis.

Como ya hemos dicho, la concurrencia fué numerosísima y las honras fúnebres tan grandiosas que de ellas quedará recuerdo imperecedero en Corral de Calatrava.

### DESCUBRIMIENTO DE LA LÁPIDA

De la iglesia parroquial se trasladó el gentío al Santuario de la Paz, sitio donde se guarda como joya preciada la imagen de la Patrona del pueblo, donde se ha colocado la lápida conmemorativa en honor del insigne Monescillo.

La comitiva en que figuraba el vecindario y las autoridades y representaciones precedidos de la banda de música provincial, formaba una nota de color digna del pincel de un experto artista.

Las naves del santuario de la Paz, se vieron invadidas por aquella multitud que iba á rendir un tributo de perpetuidad á un esclarecido Príncipe de la Iglesia, y es seguro, que cuanto estaba presente en tan sencillo acto, tuvo una vibración de alegría y agradecimiento, porque Corral de Calatrava sabía honrar á su hijo predilecto.

La lápida se ha colocado en el interior del templo y al hacer su descubrimiento, usó de la palabra el síndico del Ayuntamiento D. Leonardo Fernández Hervás, que pronunció un bonito discurso, explicando lo que significaba el acto y ensalzando la figura de Monescillo.

El orador fué muy aplaudido.

Contestó con breves y elocuentes frases el M. I. Sr. D. Eloy Fernández, que al terminar dió vivas entusiastas á la Virgen de la Paz y al eximio festejado.

Los vítores fueron contestados unánimemente por la muchedumbre, que regresó á la población así como la comitiva oficial, para descansar hasta que llegase la hora de la

### FIESTA LITERARIA

Se celebró en la iglesia parroquial á las dos y media de la tarde.

La mesa presidencial fué puesta bajo artístico dosel, en el que se destacaba un retrato del cardenal Monescillo.

La ocupó el M. I. Sr. D. Eloy Fernández, también en representación del Ilmo. Sr. Obispo Prior, tomando asiento á ambos lados las autoridades, los invitados y los señores que habían de tomar parte en la fiesta.

### Telegrama del señor Obispo

El Sr. Fernández dió por empezado el acto diciendo que por hallarse ausente el Sr. Obispo asistía él en su nombre, y dió lectura á la siguiente adhesión del ilustre Dr. Gandásegui:

«Imposibilidad asistir fiestas centenario insigne cardenal, adhiérome con todo entusiasmo homenaje lumbrera iglesia gloria patria y honra pueblo cuyos habitantes bendice con todo afecto,

OBISPO PRIOR.»

Este telegrama fué acogido con entusiastas vítores y aplausos al señor Obispo.

Acto seguido la banda del Hospicio, dirigida por el Sr. Escribano, ejecutó con acierto una escogida sinfonía.

Terminada ésta, por el señor secretario se dió lectura á las siguientes adhesiones.

### Adhesión del Cardenal Aguirre

La vida de los grandes hombres es como el sol, que, por un fenómeno de refracción, continúa enviándonos su luz después que, en realidad, ha traspuesto ya la línea del horizonte.

La muerte, reduciendo á polvo los cuerpos, no logra hacer desaparecer de la historia los hechos gloriosos, ni borrar de una época las direcciones que la imprimieron los hombres superiores.

Los espíritus vulgares son como esos ríos que deslizándose sobre un lecho de piedra, no dejan vestigio de su paso: mientras que los espíritus escogidos son torrentes que, al extenderse por las riberas, las fecundan y fertilizan. Estos gozan de una indestructible perpetuidad, porque cuando desaparecen, dejan en pos de sí átomos de su luz, partículas de su ser.

He aquí por qué el nombre del Cardenal Monescillo es de los que no mueren, ni siquiera palidecen: su aureola brillará siempre con colores radiantes.

Va asociado á tan grandes acontecimientos, está escrito en la portada de tantos libros, sonó tantas veces en las contiendas religiosas del pasado siglo que, sin ingratitud manifiesta, no podría darse al olvido.

Alcanzó el insigne Cardenal días difíciles, en que el consorcio nefando de las pasiones y de los bastardos intereses crearon á la Religión gravísimos conflictos.

Las circunstancias le imponían la lucha, y él la abrazó como un deber, no en beneficio de este ó del otro partido, sino en defensa de la Iglesia que, según él decía, «no es ministerial de nadie, y si ministerial para todos.»

Por esto en sus obras polémicas, en sus discursos de combate, aun en aquellos momentos de indignación en que unas Cortes turbulentas arrancaron á España la Unidad católica, en su palabra campeaba siempre la serenidad, la elevación de miras. Se mostró siempre el prelado que, al combatir, quería atraer, enseñar, iluminar, convertir.

Cuando se lucha durante cincuenta años por un ideal tan elevado bien puede repetirse lo que el mismo Cardenal Monescillo decía algunas veces: «Yo no tengo en mi vida más que un hecho glorioso: el de haberla convertido en constante lucha en defensa del catolicismo.»

Hombres de ese temple son acreedores á que se les recuerde con cariño y gratitud.

El conmemorar Corral de Calatrava el nacimiento de su insigne hijo, es resucitar sus virtudes, su erudición, su caridad, su celo, su indomable energía. Es hacer revivir á aquel que en vida dió gloria y fama al pueblo que fué su cuna, y ahora desde el sepulcro continúa todavía, con su ejemplo, mostrando el camino por donde han de marchar los que quieran servir á la Iglesia y conquistar lauros para la Patria.

¡Gloria y loor al ilustre hijo de Corral de Calatrava!—*El Cardenal Aguirre.*

### Del deán de Jaén

M. I. Sr. D. Eloy Fernández.—Ciudad Real.

Amigo D. Eloy: Envidio á usted y á cuantos tengan la dicha de asistir á las fiestas que celebra el pueblo del Corral de Calatrava con motivo del centenario del insigne Cardenal Monescillo, de quien fuí el último y su más indigno familiar.

Ya que dificultades insuperables me impiden figurar personalmente en ese glorioso concierto de voluntades manchegas, dígnese V. ser fiel intérprete de mi gozosa adhesión al acto, que tanto ha de honrar y engrandecer á esa tierra de la hidalguía.

Y cuando se deleite su ánimo de usted escuchando las justas alabanzas que se prodiguen al Prelado gigante del siglo XIX; cuando se batan palmas en honor del Bosuet español, cuya pluma, verdaderamente inspirada, y cuya lengua, casi angelical y divina dieron tantos días de gloria á la Religión y á la Patria; cuando se recuerden aquellos días de lucha en que, siempre humillados á los modernos Atilas, ante el León manchego invencible; cuando cruce ante la imaginación la apostólica figura del sabio y elocuente Purpurado, y hiera el oído aquella especie de arenga patriótica á las Constituyentes: «Vengo del campo de la libertad, y no temo la libertad»... Y á la vez impresione la retina la arrogante silueta del tribuno y Presidente Rivero con su memorable frase: «Señor Obispo: si hoy, después del discurso de usted, se vota la Unidad Católica, la Unidad Católica la gana el Obispo de Jaén»...; cuando todo esto suceda, y en ese pueblo privilegiado sólo se respire alegría y entusiasmo, y emoción y ternura, y gloria y bendición, grite V., en nombre mío y con toda la fuerza de sus pulmones: ¡¡Viva el Cardenal Monescillo!! ¡¡Viva el Corral de Calatrava!! ¡¡Viva la Mancha!!

Su buen amigo y paisano, *Saturnino Sánchez de la Nieta*.—Jaén 30 de Agosto de 1911.

### Del M. I. Sr. D. Balbino Carrión

TESORERO DE LA CATEDRAL DE VALENCIA

No por añadir una flor más á la magnífica corona formada por usted, pues yo soy ya tierra esquilmada que sólo produce malezas y abrojos; sino para unir mi admiración á la vuestra, mi entusiasmo á vuestro entusiasmo, y mis aplausos á vuestros aplausos, y honrar juntos la memoria de nuestro esclarecido paisano, que habiendo puesto de manifiesto con obras tan fecundas como espléndidas lo que puede el genio del hombre cuando está alentado por el espíritu de Dios, sobrepujó por su elevación el nivel moral de sus contemporáneos, como las cordilleras de los Andes y del Himalaya sobrepujan por su altura todas las planicies y colinas de la tierra.

Si una de las figuras más grande, más ilustre y que más sobresalió entre las de su tiempo, fué, sin duda alguna, la de nuestro sabio compatricio el Cardenal Monescillo; la de este hombre extraordinario, que dotado de una inteligencia privilegiada, de una imaginación fecunda y de un vivísimo anhelo de elevarse en todo orden de cosas hacia todo lo que hay de más verdadero, de más bello, de más perfecto, de más semejante á Dios, se lanzó como águila atrevida á través de los inmensos espacios de las ciencias, que dilatándose ante sus legítimas ambiciones le hicieron remontarse á las más altas cumbres del saber humano, la de este hombre incomparable, que, olvidándose de sí mismo é impulsado por un sublime espíritu de abnegación, contribuyó tanto á la cultura de las almas, á perfeccionar, engrandecer y elevar el sentido moral de sus contemporáneos y grabar sobre sus frentes el sello característico de la civilización, no de esa civilización falsa, que consistiendo en el desarrollo de la parte inferior del hombre hace hervir en la lava ardiente de los odios sociales y de las codicias fratricidas; sino de la civilización verdadera, de una civilización que consiste en la cultura de los corazones y en la elevación de las almas, en hacer que la vida se forme y se desarrolle en esas fases superiores que miran al cielo y buscan al infinito, para que la humanidad siguiendo su propia ley que es subir por su lado superior á su término supremo y definitivo, obtenga con la plenitud de su perfección, de su grandeza, y de su gloria verdadera, una felicidad completa, eternamente rejuvenecida; la de este insigne y sapientísimo Prelado, que atestiguando con sus trabajos, tan bellos en la forma como profundos y llenos de erudición, cuanto engrandece al espíritu humano su fecunda alianza con la fé, puso tan alto en el concilio Vaticano el nombre del Episcopado Español; la de este renombrado y elocuentísimo orador, que haciendo vibrar con el mismo aliento y la misma voz, como dos cuerdas de una misma lira, las verdades de la fé y de la razón, no sólo contribuyó desde la Cátedra Sagrada, con el encanto irresistible de aquella fácil y arrebatadora palabra cuyas sonoras vibraciones parece enviarnos desde el silencio de su tumba, á conservar y dilatar el reinado de Cristo en la humanidad, comunicando y arraigando en las almas la vida cristiana, esa vida divina que regenera, que vivifica y hace que el hombre se eleve y engrandezca tanto más, cuanto más se aproxima el movimiento de esta propia vida á Dios, que es su finalismo y beatífico; sino que en las Cortes Constituyentes de 1869, para las que fué elegido diputado por sus paisanos, los manchegos, contribuyó igualmente al triunfo esplendoroso de la doctrina católica, consiguiendo con aquella armonía conmovedora de su voz dulce y persuasiva desvanecer las densas y negras nubes preñadas de amenazas que se cernían sobre la Iglesia y sus ministros, y que aquellas Cortes revolucionarias, aquellas Cortes tan hostiles á la religión, le tributasen entre nutridos y estrepitosos aplausos, una de las ovaciones más grandes que se han conocido; la de este hombre singular y privilegiado en fin, que habiéndose elevado por su superior inteligencia y sus excepcionales cualidades desde la posición modesta en que nació, á ocupar la más alta dignidad de la I. E., la Silla Primada de los Eugenios, Ildefonsos y Cisneros, brilla como astro resplandeciente en el cielo purísimo de la Iglesia, desde el cual refleja los fulgores de su esplendorosa gloria sobre este pequeño y oscuro pueblo en que nació, como el sol refleja sus brillantes rayos sobre los lugares más modestos y ocultos.

### De D. Manuel Salas

*Brunete 30 Agosto*

SR. D. ALFONSO PEDRERO.

Me adhiero nobles sentimientos mi pueblo natal por centenorio Cardenal Monescillo.—*Manuel Salas, Párroco de Brunete, Diócesis de Madrid.*

### Ramón Prisco Isasi

SEMINARISTA

Da lectura á unas cuartillas, cuyos principales párrafos reproducimos:

«Los hombres que viven vida de Dios son admirables en todas sus obras, pues en todas ellas dejan impreso el sello de lo divino. Lo divino les rodea, les penetra, les vivifica, crea en torno suyo una aureola de Santidad que engendra, en los que de cerca le tratan, una mezcla de simpatía, de admiración, de respeto, que absorbe dulcemente el ánimo como en presencia de lo sublime.

Los que han tenido la dicha de tratar al eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo, habrán experimentado en presencia suya ese anonadamiento que siente el alma en presencia de una grandeza excelsa.

Su carácter era el de esos grandes hombres que aparecen de tarde en tarde en el mundo, que llevan en su corazón escrito por el dedo de Dios un decreto que ejecutar, y poseen en grado eminente todas aquellas cualidades que su alta misión exige: sensibilidad exquisita, firmeza de voluntad, completo imperio sobre sí mismo. He aquí las grandes cualidades de que Dios dotó el alma del ilustre purpurado de Toledo; dotes y cualidades que avalorados por la gracia, sobrenaturalizadas y elevadas á la esfera de lo divino, que era el medio ambiente en que su alma vivía, le llevaron triunfante á acometer empresas árduas y erizadas de peligros, con aquella abnegación y espíritu generoso del que siente en toda su amplitud la sensibilidad del sacrificio hecho por la gloria de Dios y de su pueblo.

Si se me pidiera el retrato psicológico del cardenal Monescillo, rogaría á Balmes me prestara el que con su maestría soberana trazó del inmortal Pío IX. No cabe á mi entender mayor semejanza entre dos caracteres, entre dos espíritus, entre dos almas nacidas ambas para realizar grandes cosas. Se parecen como dos astros de una misma luz, como dos armonías de una misma gracia. Pío IX formó las complacencias de la Inmaculada. El Primado de Toledo, cardenal Monescillo, forma las complacencias de la Virgen de la Paz, Patrona de Corral de Calatrava. (Grandes aplausos).

### D. Francisco Díaz

COADJUTOR DE LA PARROQUIA DE CORRAL DE CALATRAVA.

Da lectura á su carta de adhesión, que dice, entre otras cosas:

«Para este caso de hoy no sé qué palabras escoger, qué conceptos é ideas emplear que sean algún tanto adecuadas, que sean algún tanto apropiadas para poder ensalzar, levantar la figura del hijo querido de este pueblo que hoy tanto se regocija y orgullece; mi pobre inteligencia se considera incapaz, insuficiente, para este caso; pero conociendo algún tanto los hechos biográficos de sus estudios y obras escritas juzgo que á tan alto grado llegaron las dotes de su talento que ni la pluma de Séneca podría bosquejar su figura.

El genio de Murillo, la inspiración de Zorrilla y el númen divino de López de Vega serían débiles é incapaces de reproducir la gigantesca figura del Cardenal Monescillo.

Dejadme pues exclamar con el ilustre novelista Pérez Escrich de María que era Divina; esto mismo podríamos decir del insigne purpurado, al hablar de su vasta cultura, de su asombroso dominio de la voluntad, y de su servicio de la Iglesia y de la Patria. (Aplausos).

### D. Felipe García

PROFESOR DE INSTRUCCIÓN

Muy ilustres señores: Señores: Yo, el menos autorizado de cuantos han ocupado este sitial, obedeciendo al imperativo de mi conciencia y á las inspiraciones del sentimiento, vengo á tomar parte en esta Asamblea, aportando á ella mi modesta labor y á dar testimonio de eterno afecto á este mi segundo pueblo, del respeto con que miro á tan ilustre concurso, y sobre todo de la admiración que me produce la gigantesca figura del Cardenal Monescillo.

Perdón, señores; por mi atrevimiento. Pobre arquitecto del pensamiento, y siendo aún más pobres los materiales que puedo emplear en la construcción de una tan gran obra, sólo deseo que no os fijeis en sus adornos, que hagais omisión de molduras, filigranas ó de cualquier exteriorización del arte. Nada de eso encontrareis en ella; fijaos sólo en los cimientos, no van á ser otros que la modestia del propio conocimiento de mis facultades, y la sinceridad con que os pongo de manifiesto los sentimientos que en este día invaden por completo mi corazón.

Ejemplo admirable, señores, nos ofrece la vida toda del Cardenal Monescillo y los altísimos puestos que él desempeñó dan idea del grandioso resultado que produce el cultivo de una inteligencia superior, nutrida con la savia de una integral educación.

Convencido estoy de la poderosísima influencia que el desenvolvimiento de todas las facultades del hombre, bien encauzadas y dirigidas, ejerce en el progreso social de los pueblos, y por esta razón, la educación, sirve de tema á mi disertación.

El niño—sujeto de ella—es un pobre átomo perdido en el seno de la sociedad, es como la insegura veleta, ó la frágil barquilla de vela que marcha á merced del viento que la impulsa. Si se abandona á su propio esfuerzo cual piedra preciosa se pierde en el légamo del arroyo, pero si se entrega á un hábil artífice, á un tallista de la inteligencia, podrá convertirse en brillante de incalculable mérito.

El artífice de las inteligencias infantiles, señores aunque sea inmodestia el decirlo, es el Maestro. El secreto está en saber elegir los que sean buenos, conseguido esto debemos percatarnos de su importancia social, pues suficientemente probado está que estos humildes obreros de la intelectualidad—á los que tengo la honra de pertenecer—consagran sus esfuerzos á desterrar la ignorancia y á depositar en los virginales cerebros la semilla de la educación, cuyo fruto ha de llevar al hombre á la consecución del fin para que fué criado, que es para nosotros los cristianos, el de conocer y amar á Dios para conseguir la felicidad en ésta vida y alcanzar en la otra la vida de la gracia.

Todos los pedagogos reconocen las excelencias de una buena educación, mas no todos emplean para conseguirla los mismos procedimientos. Una autoridad tan competente como Pestalozzi en asuntos de educación, dice: «La educación, á más de íntegra ha de ser armónica, es decir, ha de irse aumentando la intensidad del ejercicio á medida que la facultad se vaya desarrollando. Efectivamente, si cuando la sensibilidad predomina en el hombre, porque su edad le une á la naturaleza y al hogar educamos la inteligencia, si cuando predomina, como en la juventud la fantasía porque el hervor de la sangre le llevan á las pasiones, en oposición con todo cuanto le cerca, si en esta edad crítica se educa por ejemplo la razón; y cuando llega la edad de la razón y con ella, muchas veces los frutos amargos de la vida y se han secado las flores revoloteaban, nos empeñamos en educar sentimiento é imaginación, no hacemos del hombre un ser útil á la sociedad sino un ser artificioso en oposición con su propia naturaleza. Huyendo de los vicios apuntados se consigue hacer hombres aptos para vivir en sociedad.

Para que sea fructífera la educación se requiere la cooperación de dos poderosímos auxiliares: la madre y el sacerdote. La madre es la profetisa que prevee lo porvenir y la sacerdotisa que levanta la conciencia á las regiones de lo infinito. Sabe la madre la higiene que ha de observar para evitar que su hijo caiga en los peligros del mundo, la medicina con que ha de curarle en sus enfermedades; cuanto necesita el niño en sus primeros años lo lleva la madre en su inteligencia, como lleva en los pechos el alimento.

El sacerdote, por razón del sagrado ministerio que ejerce como delegado del Divino Maestro en la tierra, es el reflector que ilumina las infantiles conciencias y el faro que, con sus sabios consejos y la práctica de las virtudes cristianas, guía las almas á la eterna mansión de los cielos.

A los padres y sacerdotes presentes en este acto me dirijo, con la poca autoridad de mis palabras, seguro de que han de acudir con la eficacia de siempre á mi requerimiento y de que todos reunidos hemos de llevar nuestros granos de arena á la obra del gran edificio social, en el cual ha de estar el resurgir de nuestra decadente y querida España.

El eminente Monescillo nos ofrece á todos un ejemplo digno de imitar. El á su cualidad de cardenal unió la de pedagogo, y como pedagogo yo le venero. El fué entusiasta defensor de esos Mentores de la niñez que pasan su vida envueltos en el polvo de las escuelas. El niño tuvo siempre de su parte al señor cardenal. Sus pastorales, sus sermones, sus obritas de carácter educativo entre las que conviene citar «Catecismo sobre la libertad de cultos», «Catecismo sobre la autoridad de la Iglesia», «Jesús Maestro Divino de las naciones», etc.

tera, etc, nos ponen de manifiesto, aunque haciendo derroche de erudición y talento, de que tan necesitado está este trabajo, la importancia que daba á la misión del maestro como futuro redentor del atraso que se deja sentir en nuestra sociedad en materia de instrucción y la valiosa cooperación que éste puede recibir de la madre y del sacerdote para inculcarle, como base de los conocimientos que ha de tener en lo sucesivo, los principios éticos religiosos que deben constituir el fondo sedimentario de los conocimientos albergados en nuestra inteligencia.

Basta ya señores; únicamente por cortesía y por exteriorizar, como en mis primeras palabras indiqué, mis sentimientos, he procurado molestar y distraer á tan distinguido auditorio.

Si de las ligeras consideraciones que sin carácter científico alguno he tenido el honor de exponeros pudiera tocar algún beneficio en ventaja del fomento de la instrucción de los hijos de este pueblo, me sentiría orgulloso en extremo y bendeciría la memoria del cardenal Monescillo, que más allá de su tumba continuaba dejando huellas en este mundo de su preclara existencia.

Hoy me limito á pediros perdón por la brevedad de mis disquisiciones y á que el silencio con que sello mis labios sea la más elocuente prueba del tributo de admiración que al cardenal Monescillo me permito rendir en este día.

Sólo me resta para terminar enviaros mujeres todas—gentiles señoritas—el homenaje de mi admiración y felicitaros por vuestra incomparable belleza que contrasta con la modestia de este improvisado y minúsculo Ateneo.

### D. Alfonso Pedrero

Ocupa la tribuna D. Alfonso Pedrero párroco de Corral que lee un magnífico discurso del que extractamos los párrafos más salientes.

Al ocupar este sitio en ocasión tan solemne, y por la categoría de las altas dignidades de la Iglesia que se unen á nosotros y por la grandeza del acto, siento un escalofrío que invade todo mi ser y produce en mí las más sublimes, las más gratas y también las más profundas emociones de mi vida.

Invoca la presencia al acto de los envueltos en nefandas sensualidades, de los ignorantes en fenómenos psicológicos, para que contemplen la grandiosidad del homenaje y vean como se aunan voluntades para este acto, que califica de hermoso despertar del espíritu adormecido y ocupado como lo ha estado hasta ahora, en la monotonía de la prosa de la vida.

Después pasa á desarrollar el tema «Explendores de la libertad», en cuyo trascurso tiene párrafos hermosísimos del que tomamos el siguiente:

Este homenaje, señores, es un himno entonado en honor de esa bellísima y noble facultad humana, de esa moneda de oro que Dios puso en la mano del hombre con cuyo incalculable precio compra las coronas y laureles con que ha de ceñir y ornar su frente y se llama libertad, hija legítima del conocimiento, libertad, potente, exclusiva de la inteligencia, libertad resultante de la multiplicidad de ideas que asaltan á la humana mente con la diversidad de medios conducentes á la consecución del fin honesto, libertad sinónima de la inmunidad de todo impulso interno que coaccione y violente y arrastre la voluntad en el modo en que la voluntad pueda ser violentada, libertad, virtud y hábito, acto y potencia por la que el hombre es dueño y señor de sus acciones que le hacen acreedor al mérito y premio que le honre y enaltezca ó al desmérito y castigo que le humille y le deprima. La libertad es la señora ante cuyo trono se ha depositado y de cuyas manos han salido las coronas y diademas para los hombres virtuosos y con cuyo señorial anillo se ha sellado la sentencia que condena á los culpables; mas la libertad que yo canto y cuya belleza admiro no es la libertad tal y como vulgarmente se conceptúa, tal y como desgraciadamente se entiende tan hermosa palabra, tan llena de atractivos y dama cortejada por tantos y tan diversos admiradores. ¿Cuál es el verdadero y genuino sentido de la palabra libertad, cuál es la libertad fuente del mérito?

A continuación explica cuál es la verdadera libertad, que no es otra que la que refrena al hombre salvaje, haciendo del animal más hermoso de la creación el ser inmediato inferior á los ángeles.

Detalla después la falsa libertad tan combatida por Monescillo y acaba diciendo de éste las siguientes hermosas palabras: «Los pueblos ponen en sus manos su confianza para que asista al templo de las leyes, las cortes, y les represente, la iglesia le mira con respeto y lo llama á sus concilios para que sea su consejero, la patria le llena de honrosas condecoraciones, será elevado á la más alta dignidad los príncipes y poderosos de la tierra reconocerán su valía y se someterán á la sabiduría de sus consejos y aclamarán su nombre y los ángeles del cielo serán portadores del supremo poder de las llaves tanto cuanto á un eminente príncipe de la Iglesia se le puede conferir, la historia en sus anales escribirá con caracteres de oro el nombre de tan esclarecido varón, que por su genial talento, por su laboriosidad y por su virtud volando en alas de la santa, noble y cristiana virtud de la libertad, haciendo descansos en el trono episcopal de Calahorra, de Jaén y arzobispal de Valencia, se remontó desde humilde cuna hasta la Silla Primada de Toledo porque no hay otra más alta dignidad en la Iglesia de España y mereció hacer eterna su fama é inmarcesible su gloria. ¡Salve, oh santa y nobilísima virtud de la libertad cristiana!! ¡Salve, oh egregia figura del Eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo!

Grandes aplausos acogen el discurso del Sr. Pedrero.

### D. Narciso Pintor

CAPELLÁN DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ, PATRONA DE CORRAL DE CALATRAVA

Dos palabras, no elaboradas por la inteligencia, sino nacidas del corazón.

No se me oculta que en los actuales momentos debiera enmudecer mi torpe lengua y ceder tan alta empresa á otras más autorizadas que la mía pero que alienta el saber que jamás huelga palabra si con ella se publica de un ser notable la fama.

La extraordinaria figura del Eminentísimo Cardenal Monescillo se destaca con un relieve marcadísimo, no solo en el estrecho círculo de la región manchega, sino en el anchuroso horizonte de la historia universal.

Monescillo, ignorado ciudadano como perteneciente á una familia tan humilde como honrada, muy niño aún guiado por las ilusiones de la infancia y empujado por esa misteriosa fuerza que se llama vocación eclesiástica, se dirige á la famosa ciudad de Toledo sin más recursos que los que había de proporcionarle su propia labor en el oficio de acólito que desempeñara en la Iglesia Primada.

Pero si no lleva á la antigua ciudad recursos pecuniarios, lleva latente en su cerebro un destello de la luz que protegida por la escolar disciplina, fomentada por el método científico, y sostenida por un estudio constante, se convirtió en intenso y esplendente foco, cuyos resplandores iluminaron desde el púlpito y el confesonario de la suntuosa catedral donde el ya nuevo penitenciario había desempeñado en su juventud uno de los más humildes cargos.

Quédese para inteligencias más privilegiadas que la mía el encomiaros la complexibilidad de su talento, demostrado tantas veces no solo en sus pastorales, valioso archivo de la erudición contemporánea, monumento imperecedero levantado á las ciencias sagradas y profanas, sino también en las campañas llevadas á cabo en el Parlamento, sobre todo en aquella histórica sesión en que resolvió el problema social con estas palabras, ahogadas por el entusiasmo de la alta cámara y confirmadas por la cristiana sociología. Pan y hojas de catecismo.»

Temo seros molesto, por cuya razón terminaré con dos octavas reales, debidas á la pluma de un manchego amante á las glorias de la patria chica y gran admirador del Emmo. Cardenal Monescillo. Dicen así:

Alzate de la tumba en que dormido
allá en la soledad del santuario
yaces de lo mundano protegido
á los piés de la Madre del Sagrario.
Fué de tus esperanzas sacro nido
y si fué tu Tabor, fué tu Calvario
y es tu gloria tan grande, tan probada
que aquí has llegado á ser todo y... nada.

Alzate de la tumba y ve á tu lado
un hijo que en tu honor eleva al cielo
los ayes de su pecho lacerodo;
surge del polvo, mitiga su desvelo
si hasta aquí su horfandad siempre ha llorado
encuentre hoy á tus plantas un consuelo
y consiga al final de la jornada
en el cielo tu dicha y aquí... nada.

### D. Manuel Rioja

LICENCIADO EN DERECHO Y SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO DE CORRAL DE CALATRAVA

Lee un meritísimo trabajo, que no publicamos íntegro por falta de espacio.

Comienza así:

«Si en todo momento es difícil ocupar una tribuna á quien nada puede enseñar, aún es mayor y casi temerario intento en quien además de esta circunstancia se halla como anonadado por la inmensa grandeza del personaje en cuyo honor celebramos este acto. ¡Trazar un ligero bosquejo de la gran lumbrera de la Iglesia española en el pasado siglo, del más ilustre de los hijos de esta villa; del elocuentísimo y sabio Cardenal Monescillo, arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, cuyo primer centenario conmemoramos! ¿Cómo empezar, señores, hablando de mi personalidad, siquiera sea haciendo justicia á mis defectos, en este sitio donde todos los conceptos que se emitan dar pobre medida que la excelsitud del asunto? ¿Cómo hacer consideraciones sobre mi pequeñez delante de tan ilustre auditorio? Permitidme que en prueba de suprema humildad pase de largo, y no me tengais por soberbio de puro comedido y respetuoso.

Después saluda el culto letrado á los ilustres huéspedes que han acudido al acto que se conmemora, y termina las frases de salutaciones dedicando á El Pueblo Manchego palabras de elogio, que estimamos en cuanto puedan valer como estímulo, ya que nuestro propósito no es otro que el de aunar voluntades y elementos valiosos en rededor de nuestras campañas por la religión, y por la moralidad y la grandeza de la patria.

También tributa un elogio tan merecido como sincero á los Sres. D. Leonardo Fernández y D. Francisco Adánez, iniciadores de esta fiesta, á cuya actividad se debe su organización; así como al párroco Sr. Pedrero que dió en El Pueblo Manchego la voz de alerta.

Después se ocupa de la gran figura del ilustre purpurado, en estos brillantísimos párrafos:

«Siglo de profundas é intensísimas modificaciones ha sido el pasado para nuestra patria; de un lado las leyes desamortizadoras que cambiaron el modo de ser de la propiedad, y que hicieron que la Iglesia perdiera la administración de sus cuantiosos bienes; de otro las trascendentales reformas implantadas respecto á la aprobación de las obras de enseñanza, quitando á la Iglesia la censura obligatoria que antes venía ejerciendo respecto á lo concerniente al dogma, fé y buenas costumbres...

Todos estos prolegómenos que en mal amasijo habían de producir el engendro del 68, que fué otro intento de invasión del infierno en el mundo, no podía nunca escaparse á la mirada de águila de Monescillo, y contra ellos dirigió sus potentes ataques.

Infinidad de artículos periodísticos que le valieron el destierro á Francia adonde huyó con peligro de su vida, las dificultades que opuso á la reina Doña Isabel para la aceptación de la dignidad episcopal, por la discrepancia existente entre su inmensa fé é inquebrantables creencias y los demoledores mal llamados programas de gobierno entonces en vigor, y que según sus temores condujeron al abismo á aquél reinado; razones á las que contestó Su Ilustrísima textualmente: «Pues bien, así quiero yo los obispos.» Las diversas explicaciones elevadas al gobierno de S. M. contra la supresión de la censura eclesiástica y ley de imprenta, todo ésto nos pinta de cuerpo entero la inquebrantable fé y el carácter íntegro de Monescillo.»

Hace historia detallada de la vida del ilustre cardenal, poniendo en su discurso gran derroche de erudición y frases felicísimas, que el lucido auditorio aplaudió con entusiasmo al final de todos y cada uno de sus brillantes períodos.

Habla del progreso, de la religión, de los vicios actuales, todo ello adornado elocuentemente con argumentos incontrovertibles, que más avaloran su discurso.

Al Amor dedica frases sentidísimas, agotando tan bello tema con gran elocuencia.

De su historia parlamentaria dice:

Testimonio elocuentísimo, repito, dan señores sus admirables discursos en las Constituyentes del 69.

En el primero que pronunció procuró en primer término en habilísimo exordio captarse las simpatías de la Cámara haciendo que sus declaraciones de periodista é hijo del siglo desvanecieran esa absurda leyenda que consideraba á la Iglesia Católica como enemiga del humano progreso, y al sacerdote como á un ser fanático é intolerante, encerrado dentro de la esfera privilegiada. Después combatió la libertad de cultos, reprochando que por alguien se sostuviera el indiferentismo en materia religiosa, demostrando que la Religión es innata en el hombre; y haciendo gala de su habilidad en el dominio de nuestra hermosa lengua terminó con este ejemplo lleno de gracia é intención que levantó tempestades de aplausos en la Cámara:

*«¿Y yo que os he dicho que no tengo miedo á ninguna clase de palabra habría de tenerlo á la palabra reacción siendo menos animoso que vosotros? Por cierto que no. Pues que no puede venir una reacción de libertad contra una reacción de tiranía. Cuando el médico visita al enfermo no le dice del mal, avanza, avanza, sino por el contrario... Ya vendrá la reacción... Ya vendrá la reacción...*

Y para terminar el concepto que merece la firmeza de su carácter figuráoslo señores en la sesión siguiente de dichas Cortes Constituyentes. Discutíase con carácter personalísimo la profesión de fe religiosa de los miembros de la Asamblea.

Las pasiones se hallaban agitadas en extremo, graves desórdenes en las calles donde se sucedían las amenazas y donde eran moneda corriente los motines. En el Congreso se habrán oido las opiniones de personalidades como Suñer y Capdevila predicando el ateismo y como Figueras llamándose simplemente Deista.

Nuestro gran Cardenal enardecida su fé; trémulo de indignación al oir un ser que decía que el Evangelio era una monserga, se levantó arrostrando quizá graves peligros, pronunció el Credo Católico protestando de la palabra monserga y afirmó la infalibilidad del dogma de la Purísima Concepción definido por S. S. el Papa Pio IX.

¡Grandioso ejemplo señores! Discurso el más elocuente de los suyos al recitar el símbolo de sus creencias en tan críticas circunstancias y haciendo el sacrificio de su vida como refrendo de la firmeza de sus ideas.

Después exclama:

No encuentro señores palabras más dignas para terminar que las que en recientísima oración pronunció nuestro elocuentísimo, sabio y queridísimo señor Obispo Prior, refiriéndose al descubrimiento de la lápida del Cardenal Monescillo, y dar su nombre á una de las calles de nuestra capital y palabras que yo aplico á la que adorna nuestro templo diciéndonos que «significa el espejo en que os habeis de mirar, el ejemplo que debeis imitar, la lección que debeis aprender, el camino que debeis seguir, el maestro que debeis escuchar y el padre cariñoso á quien debeis amar. (Gran ovación).

### D. Dámaso Hernández

MÉDICO DE CORRAL DE CALATRAVA

Señores: Mis primeras palabras han de ser de salutación y de gratitud para cuantos directa ó indirectamente, haciéndose partícipes de esta fiesta la presiden, la honran con su presencia ó contribuyen á su esplendor, principalmente á la digna representación de la Prensa periódica, faro de la cultura y estela luminosa que irradia esplendores de una vida de trabajo por el noble afán de difundir ilustración y llevar la luz de la verdad á las tinieblas de la ignorancia; singularmente saludo con apretado y fraternal abrazo al digno representante de la misma, mi más íntimo amigo, (nuestro compañero don Isaac Antonino) hasta hoy desconocido por mí pero no por esto menos querido, que, en días luctuosos, en días de dolor y en situación acerba y de desolación de mi alma, supo templar mis amarguras, que nunca se extinguen, con su pluma y con el corazón noble y amable como buen aragonés.

Gracias á todos, y mucho más á tí, amigo, que honras esta fiesta, que me honras con tu venida dándome un día de grata satisfacción, ya que tantas veces me consolaste en momentos en que sangraban los girones de mi alma desolada, como lo está siempre, por la desgracia.

Dispensarme señores este desahogo de mi alma á que me veo impelido por la gratitud y el afecto á un presente, por considerarlo deuda que no puede quedar sin satisfacer.

Solicitado cariñosamente para tomar parte en esta fiesta de cultura y de honra para este pueblo, con amarga satisfacción me sumo al número de los que tan discretamente han de enaltecer los méritos de aquél á quien se dedica este día.

De todos espero tolerancia, indulgencia y si es preciso perdón de los unos, por su varonil carácter; de las señoras por la delicadeza y ternura del mismo.

En el desierto inmenso de la vida y de los pueblos regado por lágrimas al desengaño que el dolor evapora haciendo más candente y árida la arena sobre que esa vida se desliza; en la oscuridad impenetrable de las temibles y en medio del silencio tétrico de las sepulturas, hay un oásis, un rayo de luz, de esperanza, que ilumina y esclarece la oscuridad; un ¡ay! siquiera, de dolor en ese solemne y triste silencio de las tumbas, que, aunque en momentos de desolación, al fin denota vida para en la oscuridad é ignorancia de los pueblos en su vida sencilla y monotona, también alguna vez se destaca el iris de gloria que inmortaliza su vida y el eco de ellas traspasa dilatados límites y absorbe la atención, sugestionando simpatías de las gentes de cultura y amantes de los grandes prestigios. Ese oásis del desierto de este pueblo en tiempos á que nos hemos de referir, es rayo de luz que fosforece como fruto de cerebro privilegiado ese ¡ay! que interrumpe el silencio de la vida de los pueblos muertos ó adormecidos, están simbolizados en el esclarecido varón honor de esta fiesta de familia.

Hijo de padres de posición humilde había de tener los primeros albores de su vida en ocupaciones propias de los pueblos pequeños, y los juegos infantiles, y traer haces de leña, y el cántaro de agua, como la escarda y descantar, habían de ser sus más frecuentes ocupaciones. Pero la leña molestaría sus espaldas, el cántaro le era pesado y escardar y descantar lastimaban con el frio y la humedad sus piés, tal vez desnudos. Los juegos con sus camaradas eran trabajos baldios y nímios para aquella inteligencia dormida entonces.

Todo trabajo corporal le era difícil, penoso y á él se revelaba su modo de ser.

De aquella naturaleza de haragán para el trabajo físico, puede decirse lo que del sucio carbón, que, en sus entrañas, atesora el inapreciable diamante... Por aquel entonces, de esa tosca naturaleza que encerraba un tesoro de inteligencia, puede decirse lo que de los ríos, que, en su fondo guardan arenas de valioso oro.

De sus rebeldías para las ocupaciones propias del campo debió nacer en sus padres la idea de dedicarle al estudio, aconsejados sabiamente por el P. Celestino Novalvos, y en consecuencia le llevaron á Toledo bajo la protección del Deán D. Lorenzo Hernández Alba, hijo también de este pueblo.

Con tal motivo empezó á lucir con deslumbrante brillo la luz de aquella inteligencia privilegiada como el sol brilla en el zénit.

Tal se aparecía en el cielo de la sabiduría, este astro singular en saber y decir: nuestro cardenal Monescillo.

Yo no he de seguir paso á paso su vida llena de lucimiento, de victorias y de gloria porque ni tengo aptitudes para ello, y me haría pesado.

Y he de empezar por un episodio político-social que cuadra muy bien en estos tiempos. A primeros de Mayo de 1891, se discutió en nuestro Senado, al que pertenecía nuestro Primado, sobre el descanso dominical y se agitaba como ahora, la cuestión obrera. Sin afirmaciones sobre la redención de esta fueron sencillas, eficaces, grandiosas, y en armonía con la ley fundamental de todas las leyes, que es la ley, las leyes de nuestra Religión, dictadas por Dios, no para un pueblo, sino para toda la humanidad.

Dar pan y hojas de catecismo á las masas obreras, y este problema estará resuelto, dijo. Dar trabajo é instrucción cimentada ésta en el temor y las leyes de Dios quiere decir.

Vosotros ricos, acomodados ó pudientes, cuando la persistente lluvia empapa la ropa del jornalero y entumece sus músculos, y se hace imposible el trabajo y viene la huelga forzosa, y no hay pan en su hogar, y el hambre se enseñorea en la familia; cuando la nieve cubre los campos con nítida alfombra, y el frio crispa el ánimo y hay hielo en el alma, en el corazón, y falta ropa para abrigarse, lumbre, leña, calor que desentumezca el cuerpo de ese jornalero y pan para sus hijos que tiritan de hambre y de frio, acudir, acudamos en su socorro, démosle el jornal anticipadamente, démosle pan, que después lo desquitará y tendremos su gratitud; cumpliremos con la ley de Dios, y.... hasta nuestros muertos, en cuyo recuerdo imperecedero nos hemos de inspirar, nos lo agradecerán y nos mandarán una sonrisa de angel.

Nuestro Cardenal tenía su fama bien cimentada como orador sagrado que lo era inimitable. En las Cortes Constituyentes del 69 los votos nutridísimos de los manchegos le llevaron á un sitial del Congreso de los Diputados y adquirió justa fama de orador político; y sus actos en esas Cortes le proporcionaron gloria imperecedera en defensa de nuestra Religión y ovación y aplausos unánimes.

Era el 13 de Abril de dicho año; discutíase sobre la libertad de cultos y tocóle hablar á nuestro Eminentísimo Cardenal en contra del dictamen de la Comisión que proponía ésto. Era la primera vez que hablaba en las Cortes y la fama de que venía precidido produjo justa expectación. Al levantarse, su arrogante figura, su digno continente, el ambiente en que le envuelven sus virtudes, y su misión, y el respeto que infunde, le granjean una disposición de ánimo en los oyentes que les prepara para oirle hasta con benevolencia, dominando aquellos espíritus rebeldes y ateos. Da gracias al diputado que le proporciona ocasión para hablar, y en un exordio de flor con espinas punzantes se dirige á la comisión elogiando agridulcemente su competencia, *su ilustración* porque había condensado en su dictamen los *tiempos* é improvisado el proyecto de ley de filosofía atea y sin consulta á Obispos que eran los competentes. Tal fué el resto de su discurso, que muchos sectarios de los comprometidos con pactos para la aprobación del dictamen se sintieron arrepentidos y otros vacilantes.

Al día siguiente 14 había de continuar la misma discusión y había de tocar rectificar al Emmo. Cardenal. En esas cortes tenía asiento Castelar, Becerra, Cervera, Figueras y Suñer y Capdevila con otros muchos; todos, rabiosos ateos y enemigos de la Iglesia. En esa sesión se dijeron las palabras más escandalosas é irrespetuosas que pueda sugerir cualquiera imaginación en contra de Dios hasta el punto que el último, Suñer y Capdevila que tenía declarada guerra á la Tésis á la monarquía y á Dios, sacando el reloj del bolsillo dijo: No hay Dios, y si lo hay, en dos minutos me puede quitar la vida. Si no lo hace no hay Dios. Momentos de solemne inquietud, de tensión violenta de ánimo, de ansiedad en medio de aquel profundo silencio que hicieron aquellas blasfemias, mientras transcurría los minutos en que se emplazaba Dios debieron ser esos en que tan insolentemente se desafiaba el poder, la justicia y la misericordia divina...

Trascurrieron los minutos indicados y como aún estaba vivo aquel extraviado, añadió: Estoy vivo, Dios no me ha quitado la vida, luego no hay Dios.

De este jaez, de esta manera cínica y diabólica se expresaron la mayor parte de los oradores que precedieron en la palabra al entonces obispo de Jaén señor Monescillo. Pero éste genio superior, con pasmosa solemnidad, con acento de profunda fé, y puesta su vista en Dios, dijo:

Ilustre asamblea, soberana asamblea: yo Católico Apostólico Romano heredero de la fé de mis mayores y fiel discípulo de la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, creo y confieso que son tres las personas de la Santísima Trinidad, y que es una la esencia de las tres divinas personas como tenéis que admitirlos toda vez que citais en contra el Santo Evangelio están expresos los nombres de las tres personas divinas. El Salvador antes de subir á los cielos dijo á sus apóstoles: Ir por toda la redondez de la tierra, y predicad el Evangelio á todas las criaturas, y añadió: Bautizadlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (los bendice). Ilustre asamblea—añadió—si esto es monserga, es la monserga del Evangelio, si esto es monserga. es la monserga de Jesucristo; que no fué San Mateo, sino el mismo Jesucristo quien profirió estas palabras. Así mismo creo y confieso y juro defender el dogma de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, tal cual fué definido por nuestro Beatísimo Padre el Papa Pío X. Nada más tengo que decir, añadió.

Pavor religioso, emoción profundísima causaron tales palabras en aquel auditorio sin Dios y sin ideal. Parecía que todos eran presa de asombro y emoción profunda, extraña y misteriosa ante la luz de aquella palabra envuelta en lo desconocido y dulcísima, que iluminaba los espíritus con fuerza de persuasión irresistible y consoladora. Era la majestad de la verdad dicha por un hombre ayudado por Dios en esos críticos y horripilantes momentos tal fué la impresión, repito, en aquel auditorio, que muchos, irresistiblemente recitaron aquellas palabras, incluso Figueras el republicano y otros.

Pueblo, de los grandes hombres, de sus defectos como de sus virtudes se deducen también enseñanzas saludables. Muchos tildais á vuestro glorioso Monescillo de desafecto, de desamor para su pueblo; que nada hizo por éste; y yo no me voy á entretener en negaros esta afirmación porque bastante cansados os tengo. Pero si ésto es cierto, huid de ese defecto y fomentar, fomentamos en nuestro carazón el afecto puro y sincero del cariño y del amor entre nosotros; porque el amor, que es el sentimiento más noble y puro es semillero de dicha y de ventura como el dolor es fuente de poesía, é inspirándonos todos en él, saborearemos el fruto de la paz y legaremos á la posteridad de nosotros, una grata memoria. Con amor nos dieron el pecho; con amor nos mecieron; con amor nos dieron el aliento de vida que nos anima; con amor nos dieron el primer beso; con amor nos educaron; del amor sentido con frenesí sublime, á nuestros seres perdidos para la eternidad y nunca olvidados, brotan lágrimas de dolor que nos degeneran y nos purifican nuestra alma que siempre los adora; el amor á la gloria de este pueblo nos tiene ahora congregados... hagamos que nuestros párpados se nos cierren para siempre con amor, que nos despidan con amor para la etenidad, y que nos guarden amor después de muertos...

### D. Lorenzo Marín

Empieza lamentando su carencia de facultades por que la férrea mano del tiempo le ha hecho perder las facultades intelectuales.

Pero hace un esfuerzo para contribuir al homenaje que su pueblo tributa al Cardenal Monescillo.

Relata la biografía del Cardenal, hablando de sus primeros años aquel que decía: sólo sé que no sé nada, estudia y se va formando el sabio.

Mira al cielo continuamente y sigue adelante.

Si encuentra dificultades no se acobarda.

Atesora conocimientos, que se hacen extensivos á todos las ramas del saber humano, en la Prensa, en la cátedra, en el púlpito.

Dice que Monescillo por su saber se merece el primer puesto en la Iglesia católica.

Se dirige á los jóvenes poniéndoles por ejemplo la constancia y sabiduría de Monescillo como el modelo que han de imitar.

Termina con un canto de loor al Cardenal y al pueblo de Corral.

### Ilmo. Sr. D. Mariano Villegas

CANÓNIGO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Bien conocéis que un deber imperioso é ineludible me fuerza á ocupar vuestra atención unos pocos minutos, distrayéndola de la consideración que deseais prestar á otra palabra más elocuente, más autorizad y sobre todo más apta y acomodada, al fin que os habéis propuesto con esta fiesta literaria en glorioso recuerdo del preclaro hijo de este pueblo Eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo.

Y es este deber imperioso é ineludible, porque es un deber de gratitud, para con quien largos años, gran parte de su vida me dispensó en todos los

órdenes y en toda ocasión y circunstancias todo linaje de beneficios. Por eso al presenciar las manifestaciones entusiastas, los aplausos sinceros, la alegría que os ha producido el recuerdo del nacimiento de vuesto preclaro paisano, honor de España y de la Iglesia, no podía yo permanecer en silencio, sin alabar vuestro proceder noble, generoso, para quien fué un bienhechor incansable y sin elevar á Dios una humilde súplica para que goce su espíritu de la perpétua felicidad de la gloria.

Y cumplido este deber para mí gratísimo, con el público testimonio de mi agradecimiento por vuestros esfuerzos laudables para enaltecer la memoria del eminente purpurado y por las inmerecidas consideraciones guardadas al que tiene á honor estar entre vosotros que nada es y nada vale, doy á Dios nuestro Señor gracias singularísimas porque me ha concedido el beneficio incalculable de bañar mi espíritu por largos años en la atmósfera de luz que rodeaba siempre á nuestro Cardenal preclarísimo; deleitando mi oido tantas veces con la música de su inimitable palabra; recibiendo las enseñanzas que no cabiendo en su cerebro, se desbordaban á raudales en formas variadísimas y adecuadas para nuestro provecho, se las doy porque me permitió sufrir en sus enfermedades en las cuales, como que agigantaba su espíritu, y libre de esos apocamientos casi comunes á toda clase de hombres, en sentencias breves reconcentraba trascendentales ideas, y con solaba nuestras amarguras y nos alentaba á las luchas imprescindibles de la vida; se las doy porque me concedió verle en el último momento de su vida, recogiendo también su último suspiro de una vida que se acababa y últimamente verle en el ataud con los estragos de la muerte parecía mentira; sus restos venerados inspiraban veneración y respeto; nos imaginábamos que la sangre circulaba por sus venas, que latía su corazón con acompasado ritmo, que cruzaban su cerebro todavía sus grandes ideas y flameaba en su frente la juguetona llama del genio; y se las doy, en fin, porque me ha permitido al cumplirse el primer centenario de su venida al mundo, respirar un día el aire de este noble pueblo que así ha sabido llenar sus deberes con el inmortal Pontífice que en su seno tuvo su cuna, que en las aguas regeneradoras de la pila de su parroquial templo fué santificado, y que solo al conjuro de su memoria se ha reanimado y vivificado, como si la gloria que envuelve su nombre por evocación é influjo misterioso se hubiera difundido en los corazones de sus paisanos y admiradores.

Y al hablar del pueblo de Corral de Calatrava comprendo á cuantos han contribuido al esplendor de la fiesta que considero por lo dicho fiesta de familia, sintiendo no tener palabras para expresar mi reconocimiento y alegría, y asegurando que en esta ocasión se acerca mucho á la verdad aquello, de lo que siento no cabe en todo lo que no digo.

### Muy Ilustre Sr. D. Eloy Fernández

GOBERNADOR ECLESIÁSTICO
DE LA DIÓCESIS PRIORATO

SEÑORES:

Después de escuchar discursos y poesías, para cuyos meritísimos trabajos sus autores pidieron á la elocuencia sus recursos, al genio su inspiración, y á la Religión sus entusiasmos ¿qué podré deciros yo? lamento, como el que más, que no pueda resonar en estos momentos, bajo las bóvedas de este Santo Templo la palabra autorizada de nuestro queridísimo Prelado, cuya representación, aunque indignamente, ostento.

No os engaño, sin embargo, si os aseguro que entre las diversas comisiones con que la bondad de nuestro dignísimo Pastor, en distintas ocasiones, me ha favorecido y honrado, pocas, como la presente han embargado mi alma de tanto regocijo, de satisfacción tanta, al verme designado para presidir, en su nombre, esta fiesta solemnísima, para levantar mi voz, desde este sitio de honor y poder aña ir así una, aunque diminuta flor, á la inmarchit ble corona que ciñe las sienes del eminente varón que hoy recibe nuestros homenajes; y conste, señores, que haciéndolo así, cumplo con dos deberes sumamente gratos á mi corazón: elogiar á un eximio purpurado, á un príncipe de la Iglesia es un deber muy propio de todo ministro del Evangelio: cantar las alabanzas de un varón insigne que es honra de la Iglesia, y gloria de la Católica España y orgullo de este hidalgo suelo manchego es otro deber que un ministro del Dios de paz cumple con gozo siempre, mucho más si es manchego por todos cuatro costados, y por cuyo cumplimiento vuelve á quedar reconocido á quien le ha dado ocasión y motivo para públicamente testimoniar el cariño, la admiración, el entusiasmo que siente por el preclaro hijo de Corral de Calatrava, el Emmo. Sr. Cardenal D. Antolín Monescillo y Viso.

Y sin más preámbulos, invitándoos empiezo á que conmigo bendigais la aurora del día 2 de Septiembre de 1811; aurora que vino á prestar sus arreboles á la alegre alborada de aquel astro de primera magnitud que apenas empieza á recorrer la órbita que le trazara la Divina Providencia cuando irradia ya sus vivid s destel os: sin que á pesar de ponerse en conjun ión con las más brillantes lumbreras del puro y diáfano cielo de las ciencias en la renombrada Universidad Toledana, jamás sufriera eclipse el genio fulgurante del joven Antolín, que de aquel notabilísimo templo del saber constituía, por confesión, sus maestros, el más preciado ornamento y la gloria más preclara.

Descubrámonos, señores, ante ese valiente campeón de la causa de la verdad, que desde el Corral de Calatrava en que nació, hasta la imperial Toledo donde octogenario y sin fuerzas ya para sostener el peso de sus propios méritos, murió, ha paseado en la triunfal carroza de la gloria y de la fama el nombre de esta patria chica, su vida entera consagrando á la defensa de los derechos del Rey de cielos y tierra sin olvidarse de los de esta su querida España: «Yo quiero, decía, en pleno Parlamento, ostentando la representación de mi amada Ciudad Real, en aquella asamblea inolvidable, modelo de sabiduría, de prudencia y de patriotismo; yo quiero señores Diputados, la *Unidad Católica*, porque quiero todo lo que es gloria para mi patria» y Dios, como veis, y España fueron los dos hermosos ideales que siempre inflamaron su corazón: ¡Dios y España que son precisamente donde encuentran digno objeto para su culto los dos sublimes amores que arder siempre deben en el corazón de los hijos del Cid y de San Fernando.

Ah ¡España querida; suelo de sabios y de Santos y de héroes! recuerda siempre, jamás al olvido relegues las palabras del antiguo obispo de Jaén; «póstrate ante tu Rey divino y volverás á ser lo que fuiste ayer», pero póstrate con fé, con aquella fé que daba consejos á los Reyes y preceptos á los pueblos, con aquella fé de donde brotan la caridad, la fraternidad y la justicia que hace fuertes y temidos á los pueblos y naciones, póstrate con fé, que no á medias sino de veras, con tus monarcas y tus vasayos, con tus parlamentos y tus cátedras, con tus códigos y tus instituciones, con tu política y tu ejército, póstrate, y tus enemigos te temerán como solian y las naciones te respetarán como es debido y los príncipes extranjeros se levantarán de sus tronos para saludar tu majestad.

No relegues al olvido las palabras del antiguo obispo de Jaén que siempre ha patentizado y demostrado siempre que es un obispo, que es un purpurado, que es un español, que es un manchego por cien títulos digno, dignísimo, *por su piedad, por su ciencia*, de que con letras de oro, para orgullo de sus paisanos, grabado q ede su nombre en los libros d. la Historia Patria.

*¡Por su piedad y por su ciencia!* piedad que es el alma del cristianismo: y el espíritu de esa acrisolada piedad, leed aquí el que informó todos los sublimes é inspirados documentos que emanaron de la áurea pluma del eximio Monescillo: de tal modo que coleccionados cuidadosa y ordenanamente formarían, á más de un acabado modelo de buen decir, el más completo tratado de perfección cristiana: y no os debe extrañar, señores, es porque nuestro amadísimo Cardenal más que entre las tapizados muros de sus Palacios vivía, bien lo sabe mi dignísimo compañero el ilustrado prebendado de la Santa Iglesia Primada que me escucha y que á mucha honra tiene el haber formado parte de su eclesiástica familia, vivia encerrado en el corazón de Cristo, cuyo costado abierto mostrara á sus queridos hijos para allí buscar su único y seguro asilo: vivia encerrado en el corazón de la emperatriz de los cielos, en el de su amantísima Virgen de la Paz, su patrona queridísima, cuyo patrocinio á diario impetraba en ese *Monstra te esse matrem* que él mismo adoptó como divisa para el mayor escudo de sus episcopales armas.

*¡Por su piedad y por su ciencia!* —¡Ah señores! calumnien cuanto quieran los mentidos apóstoles de regeneración social llamando á la Iglesia Católica oscurantista, retrógrada y enemiga del progreso y de las luces: dejadles, sí, y yo, haciendo en estos momentos caso omiso de esas pléyades de inteligencias esclarecidas que brillan en el católico firmamento; y aun borrando por un momento siquiera de ese ilustre catálogo, los nombres beneméritos de Copérnico y Galileo, de Fenelón y Paschal, de Fr. Luis de Granada y Bosuet, de Velázquez, Murillo y el inmortal Cervantes, amamantados por la Iglesia, me contentaré, en este día, para vindicarla, para confundir á los inícuos detractores, con volar en alas de mi fantasía á la capilla de la Virgen del Sagrario de la Santa Iglesia Primada de las Españas é hincado de rodillas cabe el sepulcro del nunca bastante llorado Cardenal manchego, levantaré en religiosa veneración la losa que le cubre, elevaré al cielo por su alma tierna plegaria y después de besar y regar con mis lágrimas su pastoral anillo, separaré de su augusta cabeza la sagrada mitrapara que mejor podais ver en su frente los verdes lauros con que en su lecho de muerte descansa coronado por la ciencia; corona de entretegidas flores de múltiples y varia los colores en que me figuro ver simbolizados todas las ramas del saber humano.

*¡Por su piedad y por su ciencia!*—Piedad y ciencia que así propio aplicadas, forman en él la conciencia del deber, primer principio regulador de sus acciones; porque era señores, no vacilo en afirmar, y lo afirmo sin vacilar, uno de esos caracteres que en el camino del deber, jamás retroceden, aunque tropiecen con la tiranía del César, con el furor de las muchedumbres, con el puñal del asesino ó con el hacha del verdugo; y si las circunstancias le colocaran en la disyuntiva de prevaricar ó padecer el martirio, al martirio fuera sin vacilar, sin desfallecer, como fueron otros ilustres campeones de nuestra fé.

¡Hombres de ese temple se necesitan hoy! hoy en que dicha impiedad alista tantos socios en sus banderas, es, oirlo bien, por que la cobardía y la hipocresía son los vicios que campean en la moderna sociedad. ¡Ah! si el Cardenal Monescillo presenciara la guerra que revolucionarios fieros y revolucionarios mansos traen hoy á la Iglesia de Cristo, seguramente que como aguerrido general, á la vanguardia del ejército que pelea, *pro pontifice et pro Ecclecia*, levantaría como tantas otras levantó su voz de mando para arengar á los católicos españoles, sus paisanos, á los manchegos, á los sesudos manchegos, ¡Adelante! adelante los hijos de Tomás de Villanueva y de Juan de Avila, y de Juan Bautista de la Concepción y de Fernando de Ayala de San José. adelante, no os dejeis arrebatar la rica perla de la fé que heredasteis de vuestros mayores, recordad que en el ejército de que la Virgen Pura de la Paz es capitana debeis figurar como fidelísimos soldados y para un soldado no hay mejor hoja de servicios que las cicatrices de su pecho, cicatrices que debemos ostentar con santo orgullo antes que capitular con el enemigo, antes que pisotear por respetos humanos la fé que profesamos en el Bautismo y que una madre querida, con el nutritivo néctar estrechándonos contra su seno, inoculó en nuestro tierno corazón.

¡Gloria, si, mil y mil veces gloria al insigne purpurado! Gloria á la ilustre corporación municipal de Corral de Calatrava que así sabe honrar la memoria de sus preclaros hijos; gloria á las dignísimas autoridades, representantes de la Excma. Diputación Provincial, comisiones, corporaciones y particulares que en sus iniciativas directa ó indirectamente han contribuido al acto solemne que celebramos.

Yo saludo respetuoso á los sacerdotes que con su presencia dan brillantez á esta solemnidad y yo como sacerdote como manchego, en nombre de mi dignísimo Prelado y en el mio propio dedicar grandes frases de agradecimiento y envio mi parabien, mi felicitación más entusiasta á los elocuentes oradores é inspirados poetas que sus talentos han puesto hoy al servicio de tan buena causa; á este católico vecindario que no ha querido pase para él desapercibida esta fecha memorable del centenario; fecha en que no solo los hijos del Corral sino la provincia entera debia haberse dado cita aquí en este día para rendir pleito homenaje, *merecido como pocos*, al que fué, por confesión de propios y extraños, legítimo orgullo de esta bendita é hidalga tierra manchega.

*Merecido como pocos.*—No hace muchos días, recordadlo, se daba su nombre á una de las calles de nuestra capital; gustosísimo asistí á tan solemne acto representando al excelentísimo Cabildo de las Ordenes Militares, á quieu tengo la honra de pertenecer y del que traigo especialísimo encargo de patentizar su agradecimiento por vuestra invitación, por la señalada distinción de que ha sido objeto, lamentando no haya podido enviar aquí, como deseaba, numerosa representación; aplaudirían entonces, como los aplaudo sin reservas, el acuerdo unánime de la excelentísima corporación Municipal de la muy noble y muy leal Ciudad Real.

Y por qué no? os lo diré con toda franqueza: de aquel acto sólo llegó á conmoverme, á entusiasmarme, la insigne y elocuente palabra de nuestro amantísimo Prelado, que en más de una ocasión hizo á mis ojos asomar las lágrimas; al terminar su brillante peroración entre los aplausos y vítores de la concurrencia, volví mi vista al nuevo rótulo de la mencionada vía y al ver escrito allí el nombre del cardenal Monescillo... ¡Señores comisionados, que en representación de este pueblo conmigo asistiais á dicho acto! sed francos como yo lo soy: seguramente que pensábamos y sentíamos al unísono; me enorgullecía ver allí escrito ese nombre memorable, pero no llegó á producir en mí ese júbilo que se desborda en entusiasmo.

*Es lo menos.*—Como decía y sigo diciendo, es lo menos que puede hacerse en memoria del señor cardenal; el señor cardenal Monescillo merece más que todo eso; merece, con sobradísima justicia, un monumento de granítico cimiento levantado por suscripción provincial y para cuya ejecución, no quiero hacer esa ofensa á mis paisanos, ¿qué había de faltar? no faltaría, de seguro, el óbolo de mayor ó menor cuantía de ninguno por cuyas venas corre esta noble sangre manchega; así lo ha comprendido la Excma. Corporación Municipal de esta capital que en la sesión que ha celebrado acordó el nombramiento de una comisión que trabaje en pró de la creación del monumento, á propuesta de un dignísimo concejal, al que enviar debemos nuestro aplauso más sincero.

Y después de erigido y levantado ese monumento de amor, de admiración de mis paisanos, alentar debíamos todos, facilitando medios á quien sepa disponer, tiempo para publicar una, dos, tres volúmenes, apareciesen grabados sus elocuentes discursos, con inspirados sermones de los que aún se recuerdan con gozo los brillantísimos predicados en la que hoy es nuestra Santa Iglesia Prioral al terminar el año 1870, y cuya fecha para memoria eterna, en dicho sagrado templo y en lápida marmórea se conservan sus memorias y brillantes exhortaciones Pastorales, ¡lástima que documentos de tanta valia anden diseminados! lástima que se pierdan para siempre volúmenes, señores, que no debían faltar en la biblioteca de ningún manchego.

### Los que asistieron

A todos los actos celebrados asistieron las siguientes personalidades:

El Muy Ilustre Sr. D. E oy Fernández, Gobernador Eclesiástico de la Diócesis, que como ya hemos dicho, ostentaba la representación del Sr. Obispo; el Muy Ilustre Sr. D. Mariano Villegas, canónigo de la de Toledo, y el capellán muzárabe de la misma D. Alvaro Cepeda, D. Sacramento Hidalgo, vicepresidente de la Comisión provincial, D. Emiliano Morales, cura ecónomo de San Pedro de esta capital, don Valero Caudevilla, Mayordomo del señor Obispo; D. José María Marín, Director de los establecimientos de Beneficencia, D. Ricardo Calso, Cura Párroco del Moral, D. Manuel Donoso, cura de Viso del Marqués, D. Jorge Garcia, Notario eclesiástico, el señor León, del pueblo de Ballesteros y otros señores de la Cañada, Caracuel, Los Pozuelos, Abenójar y Cabezarados.

Del Corral de Calatrava, el Juez municipal suplente D. Luis Hidalgo, el primer teniente de alcalde Sr. Morales, el segundo D. Francisco Adánez y los concejales Sres. Nieto, Marín y Caballero.

Como corresponsal de los periódicos *El Correo Español* y *La Voz de la Verdad*, este último de Lugo, asistió también el Sr. García Gil.

### Una becerrada

A las cinco de la tarde varios jóvenes de la localidad lidiaron en un cercado dos novillos, ante numerosa y distinguida concurrencia.

Renunciamos á reseñar las proezas de los lidiadores; basta decir que todos estuvieron á la altura de las circunstancias, rivalizando en valentía ya que no pudieron rivalizar en habilidad.

Bernardo Villazán y Francisco Adánez fueron los encargados de estoquear á los novillos, y á sus órdenes torearon y banderillearon Pío Yébenes, Miguel Morales y Santiago Carrión.

Dos toreros de carretera hicieron de tancredos, cosechando aplausos y pesetas.

Presidió la lidia el vicepresidente de la comisión provincial nuestro particular amigo D. Sacramento Hidalgo.

Hubo emociones, sustos, abundancia de aplausos, y gran alegría toda la tarde.

Amenizó la fiesta la banda provincial, bajo la incansable batuta del maestro Escribano.

En los festejos que se celebraron durante la mañana y primeras horas de la tarde también ejecutó escogidas composiciones, apropiadas al caso.

### Notas finales

EL PUEBLO MANCHEGO estuvo ayer representado en las fiestas del Centenario del ilustre Monescillo por nuestros compañeros de redacción *Aviceo* y Sastre Moreno.

En la estación de Caracuel esperaba á los redactores de EL PUEBLO MANCHEGO un carruaje, enviado expresamente para su servicio, en el cual hicieron el viaje á Corral de Calatrava, dirigiéndose á la morada del cultísimo médico D. Dámaso Hernández, entrañable amigo de nuestro redactor jefe Sr. Antonino.

Dicho señor obsequió con gran esplendidez á nuestros enviados, colmándoles de atenciones durante las horas que permanecieron en aquel pueblo, así como su hermano político don Leonardo Fernández, su distinguida esposa y bellas hijas, pues todos rivalizaron al hacer los honores de la casa; agasajos y deferencias que públicamente queremos elogiar, mostrando de este modo nuestro sincero agradecimiento.

También fueron muy atendidos nuestros amigos por el cura Párroco Sr. Pedrero, el secretario del Ayuntamiento Sr. Rioja y demás individuos de la comisión organizadora.

Para todos la expresión sincerísima de nuestra gratitud, juntamente con el aplauso que sus gestiones han merecido al organizar la celebración del Centenario de Monescillo.

---

POR TELÉFONO

## Extranjero

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-3'30

#### Estado del Papa

ROMA.—El médico de cámara del Papa, ha dicho que no son de temer complicaciones en el delicado estado de su salud.

Este continua estacionado, y como consecuencia de ello se han aplazado las audiencias.

#### La joven república

LISBOA.—El jefe del nuevo gobierno portugués Juan Chagas, ha manifestado que su política será conciliadora, según conviene á la joven república.

Se teme, no obstante, que no logre conciliar las diferencias de sus correligionarios.

#### Las huelgas

La de los cargadores del puerto de Lisboa ha quedado satisfactoriamente resuelta.

En cambio se agrava la de los obreros de las industrias corcheras.

#### Jesuitas envenenados

EL CAIRO.—Dicen de Minié que diez frailes que fueron obsequiados con vino helado, sintieron poco después de beberlo síntomas alarmantes,

Han muerto el superior y otro de la comunidad, se sospecha que por envenenamiento del vino.

#### Una carga fatal

PARIS.—En las maniobras que está llevando á cabo la caballería, un escuadrón que inició una carga á galope precipitóse en un foso de cinco metros de extensión, cuya existencia ignoraba el jefe de Estado Mayor.

Los ginetes no pudieron refrenar á los caballos, y todos en montón se precipitaron en dicho foso.

Se ignoran las consecuencias de esta desgracia, pero se cree han sido de bastante gravedad.

#### Viaje de Fallieres

El presidente de la república, algunos ministros y jefes y oficiales de la Marina saldrán en breve para Tolón á presenciar la revista naval que allí he de verificarse.

---

POR TELÉFONO

## De política

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-3'40 t.

#### Regreso de Gasset

Esta mañana ha regresado á la corte el Sr. Gasset.

En la estación esperaban al ministro de Fomento sus compañeros los señores Barroso, Gimeno y Pidal.

También estaban esperando los altos empleados del ministerio.

El Sr. Gasset viene muy bien impretionado de todos los asuntos pendienses para su resolución.

#### Sin noticias

El ministro de la Gobernación señor Barroso no ha recibido hoy á los periodistas.

Por tanto hoy no hemos tenido referencias oficiales de lo ocurrido en provincias.

#### Conferencias

Dicen de San Sebastián que ha conferenciado con el ministro de Estado el conde de Cartagena y el Sr. Pérez Caballero, embajador de España en París.

El primero le ha dado cuenta al ministro del viaje de la embajada que fué á Venezuela con motivo de la independencia de aquel país.

Pérez Caballero ha dado cuenta de su entrevista con M. Selves, ministro de Negocios Extranjeros de Francia.

#### Otra entrevista

El Sr. Pérez Caballero visitó después al rey y al presidente del Consejo de ministros.

Después almorzó con el Sr. García Prieto.

Esta tarde volverá á conferenciar con el Sr. Canalejas.

---

POR TELÉFONO

## Interior y exterior

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-3'40

#### Contra la guerra

BERLIN.—La baja experimentada en la Bolsa se atribuye á los manejos de los agiotistas, que aprovechan las circunstancias actuales.

La manifestación celebrada contra la guerra ha sido numerosa.

Formaban en ella más de 200.000 personas.

Se le concede gran importancia.

#### La salud del Papa

ROMA.—Son inexactas las noticias circuladas sobre una recaída en la enfermedad del Papa.

Este estuvo hablando ayer con sus hermanos y recibió en audiencia á su cardenal.

El Pontífice trasladará sus habitaciones del primer piso del Vaticano.

#### Campeonato de ciclismo

Se han verificado las pruebas del campeonato ciclista de Turin-Palermo-Roma.

Ha resultado vencedor el corredor francés Baiser.

#### Temporales

Dicen de Messina que se han desencadenado en aquella capital fuertes temporales.

Las aguas han causado muchos daños habiendo podido salvar de sus furores á varias mujeres y niños.

#### El cólera

SALONICA.—Ultimamente se han registrado en ésta quince invasiones de enfermedad colérica.

#### De Melilla

MALAGA.—Viajeros llegados de Melilla dicen que anteanoche las cábilas próximas al zoco Zebuya agredieron á la policía.

El general Larrea insiste en no regresar á la plaza.

Añaden estos viajeros que la jarka rifeña atacará el día menos pensado nuestras posiciones.

Atribúyese un gran disgusto al general Aldave por las censuras que le ha dirigido la Prensa.

Se dice que presentará la dimisión en cuanto vaya el ministro de la Guerra.

También se dice que está disgustadísimo el general Ordóñez por no haber dirigido el su columna en las últimas operaciones.



POR TELÉFONO

## Provincias

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-1'40

#### La huelga de Bilbao

BILBAO.—La Junta directiva de los gremios que trabajan en el muelle ha acordado ir á la huelga.

La medida la adoptan por solidaridad con los carreteros huelguistas.

Esto crea un grave conflicto, que preocupa á las autoridades.

Continúa en el mismo estado el conflicto obrero de la compañía minera franco-belga.

Se dice que los patronos en vista de la actitud de los obreros declararán el *lock-out*.

#### Los tipógrafos

VALLADOLID.—Los cajistas del periódico *La Defensa*, que se encuentran en huelga, han agredido á garrotazos áu nos compañeros suyos por negarse ásecundar su actitud.

Resultaron ocho heridos, dos de ellos de gravedad.

En el asunto intervienen las autoridades.

#### Mitins divisionistas

LAS PALMAS.—En los pueblos de Enguía y Aducar se celebraron ayer dos mitins abogando por la división de la provincia.

Pronunciaron discursos fogosos los alcaldes de ambas poblaciones.

También hizo uso de la palabra el diputado á Cortes por el distrito.

Hay mucho entusiasmo y se quiere seguir la campaña divisionista á todo trance.

#### Mujer que resucita

VALENCIA.—Ha ocurrido un caso curioso en esta capital.

En la calle de Játiba una mujer desesperada por un padecimiento crónico se arrojó al pozo de la casa que habitaba. Cuando fué extraida se la dió por muerta.

Se dispuso su traslado al depósito para practicarle la autopsia.

En la mitad del camino la mujer abrió los ojos con gran susto de los que la conducían, y empezó á quejarse de agudos dolores.

Esto no fué obstáculo para que enmedio del general asombro, tomara el camino de su domicilio.

Los médicos dicen que al arrojarse al pozo la suicida sufrió un accidente que le hizo cerrar la boca y á esto se debe el que no haya tragado agua.

#### Representación al aire libre

BARCELONA.—En un pintoresco sitio de La Garriga, ha tenido lugar la representación al aire libre de la obra de Ignacio Iglesias titulada «Flor de Single.»

La interpretación ha estado á cargo de la compañía que dirige Borrás.

Han asistido al espectáculo más de 8.000 personas.

#### Cogida grave

ALICANTE.—En la corrida de novillos celebrada ayer tarde, fué alcanzado por el cuarto el diestro Minuto chico.

Resultó con una herida gravísima en el muslo izquierdo.

Se teme que fallezca en el momento de amputarle el miembro herido, cosa que se juzga de imprescindible necesidad.

#### Un centenario

BRIHUEGA.—Han legado el general Del Río, representante del rey y las autoridades de Guadalajara que vienen á presenciar las fiestas en conmemoración de la batalla de Villaviciosa.

En el campo donde se realizó el memorable hecho de armas tendrá lugar una misa de campaña, que será oficiada por un señor capellán castrense en representación del señor Obispo de Sión.

**EL PUEBLO MANCHEGO es el único diario de la región que publica cuatro conferencias telefónicas de Madrid. todos los días.**



IMPRENTA DE EL PUEBLO MANCHEGO

## LA BOLSA

| COTIZACIÓN OFICIAL | Día 2 | Día 1 |
|---|---|---|
| Interior 4 por 100 contado | 84,15 | 84,10 |
| » » Fin corriente. | 00,00 | 00,00 |
| » » Fin próximo | 00,00 | 00,00 |
| Amortizable 4 por 100 | 94,80 | 95,30 |
| » 5 por 100 | 101,10 | 101,20 |
| Cédulas hipotecarias 4 por 100. | 000,00 | 103,30 |
| Banco de España | 450,00 | 449,50 |
| Banco Hipotecario | 000,00 | 000,00 |
| Banco de Castilla | 000,00 | 000,00 |
| Banco Español de Crédito | 000,00 | 000,00 |
| Banco Español Río de la Plata | 501,00 | 501,00 |
| Banco Central Mexicano | 000,00 | 000,00 |
| Banco Hispano-Americano | 000,00 | 000,00 |
| Comp.ª Arrendataria Tabacos | 289,00 | 294,00 |
| Explosivos | 000,00 | 000,00 |
| Azucareras Preferentes | 00,00 | 40,75 |
| » Ordinarias | 00,00 | 00,00 |
| » Obligaciones | 00,00 | 00,00 |
| Nortes | 00,00 | 00,00 |
| Francos: Paris, vista | 8,70 | 8,03 |
| Libras: Londres, vista | 27,44 | 27,43 |







## EL TIEMPO

**Del Instituto General y Técnico de Ciudad Real**

4 Septiembre

Ciudad Real 12'40

| | |
|---|---|
| Altura barométrica en milímetros, corregida de capilaridad, á 0°, reducida al nivel del mar | 761'1 |
| Diferencia | 3'8 |
| Humedad relativa, referida al número 100, como índice de saturación | 9'05 |
| Viento: Dirección | E. |
| Viento: Fuerza | Débil |
| Estado del cielo | Desp.º |

*En las últimas 24 horas contadas á las 9 de la mañana.*

*Temperaturas en grados centesimales.*

| | |
|---|---|
| Máxima: al sol | 48'1 |
| Máxima: á la sombra | 33'1 |
| Mínima | 17,8 |
| Agua evaporada, metro cuadrado | 8'9 |
| Lluvia en ídem, ídem | » |
| Fenómenos particulares del día | » |















**Rogamos á nuestros suscriptores, que en cuanto noten alguna deficiencia ó retraso en el recibo del periódico, pasen aviso á nuestras oficinas para subsanar con lo toda prontitud**

*EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada y de más completa información de la Mancha.*

†

**ESQUELAS**

Los precios que rigen en esta Administración para las esquelas de defunción, son los siguientes:

| PLANAS | Una columna | Dos columnas | Tres columnas | Cuarto de plana |
|---|---|---|---|---|
| En 3.ª | 5 ptas. | 15 ptas. | 25 ptas. | 35 ptas. |
| En 1.ª | | 25 » | 40 » | 55 » |

Plana entera en primera, 200 pesetas; media plana, 100 pesetas; Cuarto de plana.

**Las esquelas de aniversario á mitad de precio en 3.ª plana desde 2 columnas.**

1.ª Unas y otras esquelas serán publicadas en las dos ediciones.

2.ª Los encargos se recibirán también telegráficamente.